

LAS PARÁBOLAS DE JESÚS

Por Michael Kasting

Traducido por la Diaconisa
Luz Guerrero Kramer
y Editado por el Pastor
Moises Rodriguez

Living Way –
Estudio bíblico

El estudio bíblico Living Way, Inc (LWBS) es un auxiliar del Distrito suroeste del Pacífico de la Iglesia Luterana – Sínodo Missouri (LCMS). Todos los estudios fueron escritos y editados por pastores de LCMS. Nosotros hemos estado distribuyendo estudios en las Iglesias en los Estados Unidos y Canadá desde 1982.

Costos:

LWBS es una corporación sin ánimo de lucro. Nosotros nos sostenemos únicamente con ofrendas voluntarias provenientes de nuestras clases para producir estos materiales de estudio. Nosotros otorgamos un original del estudio que ustedes pueden fotocopiar para sus clases.

Como una organización sin ánimo de lucro, nosotros agradecemos las donaciones, las Cuáles nos ayudan a continuar la producción y promoción del estudio de la Palabra de Dios.

Si tienen preguntas o comentarios sobre este estudio, por favor contáctenos. Nos gusta escuchar a nuestros estudiantes y apreciamos sus comentarios.

Living Way Bible Study, Inc.

☎ 888.383.8119 o 562.237.2495

✉ info4LWBS@aol.com

🌐 www.livingwaybiblestudy.org

📘 facebook.com/livingwaybiblestudy

Copyright © 2023 por Living Way Bible Study, Inc.

Nos reservamos todos los derechos de autor. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma sin el permiso de Living Way Bible Study, Inc.

¡Bienvenidos!

Bienvenidos al estudio bíblico Viviendo la Palabra de Dios, en inglés Living Way Bible Study.

Este es un curso de estudio con un énfasis especial en la aplicación de la Palabra de Dios a la vida del individuo. Mientras enfatizamos en la aplicación práctica, este estudio presenta cada libro de la Biblia como la Palabra Santa inspirada por Dios, la posición confesional de la Iglesia Luterana Sínodo Missouri.

Nuestro propósito es el de ayudar a equipar creyentes para vivir en gozo el amor redentor de Dios y compartir con otros el plan de salvación de Dios.

Es nuestra oración que el Espíritu Santo utilice este estudio para ayudarles a crecer en el conocimiento y apreciación de nuestro Dios y de su Palabra.

“Mas bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea dada la gloria ahora y hasta el día de la eternidad.”

2 Pedro 3:18

ESTRUCTURA DE ESTUDIO

Este estudio sugiere este método de cuatro pasos:

1. Personal – El estudiante ora por la guía del Espíritu Santo y responde las preguntas de la Aplicación Personal en casa usando solo la Biblia (sin usar los comentarios).

2. Grupos Pequeños – La clase se reúne al principio y se divide en grupos pequeños de 8-10 personas. El líder del grupo pequeño guía al grupo mediante las preguntas de Aplicación Personal, animándolos a todos a compartir sus respuestas y discutir un poco más a fondo si el tiempo lo permite.

3. El Mensaje – La explicación o mensaje es dada por el pastor o persona laica quien ha estudiado el material y presenta el estudio, dando conocimiento personal y aumenta, pero no duplica, los comentarios del autor.

4. La Narración – Los comentarios o narración del autor, junto con las Preguntas de Aplicación Personal para la siguiente lección, se dan al final de la clase. En la siguiente reunión de la clase, antes de responder las Preguntas de Aplicación Personal, los grupos pequeños pueden elegir repasar

los comentarios del autor sobre la última lección y compartir lo que cada uno ha subrayado como significativo o importante.

Con este método de cuatro pasos, el estudiante tiene la oportunidad de estudiar la sección particular de la Escritura que cubre cada lección desde cuatro puntos de vista diferentes. Esto enfatiza el texto bíblico y da al estudiante un entendimiento y control sobre cada sección estudiada.

Cada lección debe ser grapada de acuerdo con el número de la lección en la esquina derecha de cada página. Las preguntas de Aplicación Personal para la siguiente semana deben ser grapadas después de la narración del autor para la semana vigente, pues van a ser el estudio en casa para la siguiente sección de clase.

La primera reunión de la clase es una introducción al estudio. Puesto que los miembros de los grupos pequeños no tienen que discutir preguntas de Aplicación Personal en la primera reunión, ellos pueden usar el tiempo para conocerse o decir lo que esperan recibir al estudiar este curso. En la primera reunión, el líder presenta información sobre el curso utilizando la lección de Introducción como guía.

CONTENIDOS

INFORMACIÓN SOBRE EL AUTOR	7
BIBLIOGRAFÍA	8
LECCIÓN 1	10
¿Cuéntame un cuento!	10
¿Qué es una parábola?	10
¿Por qué parábolas?	11
Descripción del curso	12
Aplicación Personal	14
LECCIÓN 2	19
Un milagro anual	19
El misterio del crecimiento – La semilla que crece secretamente	19
Los humildes comienzos – La semilla de mostaza	20
El trigo y la cizaña	21
Aplicación Personal	23
LECCIÓN 3	28
¿Cómo estás escuchando?	28
El sembrador	28
La higuera estéril	30
Aplicación Personal	32
LECCIÓN 4	37
El mensaje del reino	37
Viejo y nuevo	37
Vestido viejo con un parche de tela nueva/Vino nuevo en odres viejos	38
El Tesoro escondido/La perla de gran valor	39
Aplicación Personal	41
LECCIÓN 5	46
Perdido y encontrado	46
El marco – La misericordia hacia los pecadores genera quejas	46
La oveja perdida	47
La moneda perdida	47
El hijo pródigo	48
Reflexión sobre el final abierto	50
Aplicación Personal	52
LECCIÓN 6	57
Invitaciones y excusas	57
Tres Clases de la mesa de hermandad	57
Contexto: Una cena en el casa de un fariseo	57

El gran banquete	58
La fiesta de bodas	60
Reflexión final	61
Aplicación Personal	62
LECCIÓN 7	67
La vida en el Reino	67
¿En qué tipo de negocios estás?	67
El cimiento de nuestra obra – Constructores sabios e insensatos	68
El uso de nuestros recursos – Talentos y minas	69
La Parábola de los talentos – O Del Siervo Negligente	70
La Parábola de las minas	71
Pensando de una manera practica sobre nuestra obra labor de siervos	72
Aplicación Personal	73
LECCIÓN 8	78
¡No pierdas tu tiempo!	78
Ahora es el tiempo apropiado – La viña y los viñadores	78
La hora de pagar salarios– Reglas de gracia	79
Labora con un ojo en el futuro – El mayordomo astuto	80
Aplicación Personal	82
LECCIÓN 9	87
Ellos nunca le preguntaron su nombre	87
Las preguntas del intérprete de la ley	87
La historia del buen samaritano	88
Aplicación Personal	91
LECCIÓN 10	96
La tienda del descuento	96
La tela del perdón – El siervo sin misericordia	96
El borde de la oración – La viuda persistente	98
Aplicación Personal	100
LECCIÓN 11	104
Millonarios en un barco que se hunde	104
¿Preparados para Cualquier momento? – Las diez vírgenes	104
No pierdas la visión del final – El rico insensato	105
Reflexión Final – Viviendo como si estuviéramos muriendo	107
Aplicación Personal	108
LECCIÓN 12	113
Probando el vino	113
La centralidad del Reino	113
Repaso individual de las parábolas	114
Cinco parábolas sobre la propagación del Reino	114
Nueve parábolas sobre el mensaje del Reino	115
Diez parábolas sobre la manera de vivir en el Reino	116
Mi respuesta a estas parábolas	117

INFORMACIÓN SOBRE EL AUTOR

Michael Kasting

Cursos LWBS:

- Romanos – 2016
- Hechos – 2017
- Mateo – 2018
- Jeremías – 2023
- Las Parábolas de Jesús – 2023
- Oseas – 2023

Autor de “Into the Valley of Shadows: Our Journey Through Alzheimer’s Disease”,

Lutheran Witness, Febrero 2023.

<https://witness.lcms.org>

Graduado en Concordia Seminary, St. Louis – 1972

Cuarenta y tres años de ministerio con LCMS sirviendo en las siguientes congregaciones:

- Memorial, Vancouver, WA
- Concordia, Akron, OH
- Faith, Sequim, WA
- Trinity, Oregon City, OR
- Trinity, Casey, IL

También sirvió como supervisor de vicariato, consejero de circuito, líder de taller de crecimiento espiritual, y escritor de varias publicaciones.

Autor y publicador de varios libros:

- Time and Grace – A Pastor’s Story, 2012
- Blood and Life – Sermon on the Old Testament, 2013
- Through the Needle’s Eyes: Sermons on the Gospels, 2016
- Singing Heaven’s Song Now: Sermons on the Epistles, 2021
- Into the Valley of Shadows: Our Journey Through Alzheimer’s Disease, 2023
- Misionero a corto plazo en Kyrgyzstan, 2006

Se retiró del ministerio en 2015

Editor de varios cursos de LWBS

Casado con Sue (Rodebaugh) en 1968. Tienen tres hijos y diez nietos. Las actividades que más disfruta el pastor son viajes, la jardinería, las caminatas, la lectura, y de cantar en el coro de la iglesia.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Bailey, Kenneth. Poet and Peasant: a Literary-Cultural Approach to the Parables in Luke. Grand Rapids: Eerdmans, 1976.**
Un libro lleno de conocimiento sobre Jesús y sus parábolas en Lucas en su medio cultural.
2. **Filson, Floyd. A Commentary on the Gospel According to St. Matthew. London: Adam and Charles Black, 1960. Black's New Testament Commentaries.**
Un comentario simple y directo sobre el Evangelio. No es altamente técnico.
3. **Gibbs, Jeffrey. Matthew 1:11-11:1. Concordia Commentary. St. Louis: Concordia, 2006.**
Un recurso rico. Detallado, reflexivo y bien razonado. Hay notas en griego para pastores, pero el comentario es accesible a todos.
4. **Gibbs, Jeffrey. Matthew 11:2-20:34. Concordia Commentary. St. Louis: Concordia, 2010.**
5. **Gibbs, Jeffrey. Matthew 21:1-28:20. Concordia Commentary. St. Louis: Concordia, 2018**
6. **Just, Arthur. Luke 1:1-9:50. Concordia Commentary. St. Louis: Concordia, 1996.**
Otra obra ricamente detallada, reflexiva e informativa. Bastante griego para el clérigo y el comentario es accesible también a los laicos.
7. **Just, Arthur. Luke 9:50-24:53. Concordia Commentary. St. Louis: Concordia, 1997.**
8. **Plummer, Alfred. The Gospel According to St. Luke. Edinburgh: T. & T. Clark, 1969.**
Comentario clásico con abundantes notas en griego y muchos conocimientos, pero el tamaño pequeño de la letra es un obstáculo.
9. **Scharlemann, Martin. Proclaiming the Parables. St. Louis: Concordia, 1963.**
Aunque menos de 100 páginas, este libro es profundo sobre la naturaleza e interpretación de las parábolas. Profundiza sobre cinco de ellas. Fácilmente accesible tanto al clérigo como al laico.
10. **Taylor, Vincent. The Gospel According to Mark. London: Macmillan, 1996.**
Útil para el clérigo, pero muy técnico para el uso del laico. Taylor ofrece el texto griego completo y numerosas notas. Este libro, como con el de Plummer, la letra pequeña es un problema.

Recursos para este estudio

El texto bíblico básico que este curso utilizó en su versión original es la Nueva Versión Internacional (NIV) impresa en CSSB (edición 1986), junto con English Standard Version (ESV). Para la traducción de este material de estudio se empleará La Biblia de la Reforma, impresa por la Editorial Concordia, 2014.

Este estudio se apoya profundamente en la obra del Dr. Jeffrey Gibbs y el Dr. Arthur Just en sus *Concordia Commentaries* sobre Mateo y Lucas respectivamente. También se citan comentarios de los Evangelios Sinópticos por Floyd Filson, Vincent Taylor, y Alfred Plummer y los trabajos separados de Kenneth Bailey y Martin Scharlemann como se listan en la bibliografía. Hay muchas otras citas de autores que no fueron incluidos en la bibliografía.

Nuestros primeros recursos, por supuesto, son los Evangelios mismos.

INTRODUCCIÓN

Lección 1

¡Cuéntame un cuento!	10
¿Qué es una parábola?	10
¿Por qué parábolas?	11
Descripción del curso	12
Aplicación personal	14

¡CUÉNTAME UN CUENTO!

La niña se sube a las piernas del abuelo y lo mira a los ojos de manera entrañable. “¡Cuéntame un cuento, abuelo!” le ruega. Esta es una escena tan vieja como casi todas las familias.

Contar cuentos construye puentes entre las generaciones. Un esclavo griego llamado Esopo nacido en el año 620 antes de Cristo, coleccionó cuentos de animales actuando como humanos. Sus cuentos tuvieron lecciones que fueron de esta manera pasadas a los niños durante su vida y por todos los siglos hasta hoy día. Hoy, nosotros todavía leemos cuentos a nuestros hijos no solamente para entretener sino también para enseñar la diferencia entre lo bueno y lo malo, lo que es sabio y lo que es insensato. ¿Recuerdan haber oído sobre Cenicienta? ¿Los tres cerditos y el lobo malo? ¿El hombre de jengibre? Estos cuentos e ilustraciones dan imágenes a nuestras mentes y valores para transmitir significado y compartir valores.

No sólo nuestros hijos necesitan cosas así. Los adultos no nos conformamos con simples afirmaciones, por muy ciertas que sean. Queremos imágenes. «Una imagen vale más que mil palabras».

Necesitamos oír a alguien decir «por ejemplo». Los feligreses estamos hambrientos de que el pastor emplee ilustraciones para que podamos responder: «¡Ahora lo entiendo!». Podemos entrar en las imágenes, vivir las historias.

Jesús fue un predicador que sabía cómo envolver el mensaje del reino en imágenes cuentos de las experiencias de los oyentes. El llevó a sus oyentes de la cocina, al cultivo de grano y al camino de Jericó. El habló de banquetes y salas de la corte. Algunas de sus imágenes fueron totalmente simples. Pero muchas fueron complejas, con elementos confusos que requirieron un pensamiento cuidadoso y una explicación más extensa. Sus ilustraciones han sido llamadas parábolas.

Sin embargo, nosotros vamos a encontrar que las parábolas son más que meras ilustraciones. También son parte de la revelación de nuestro Señor de la gracia de Dios y de su reino entre nosotros. Ellas captan nuestra atención y nos hacen un llamado a responder. Martin Scharlemann dice: “Una persona que escucha o lee una parábola de Jesús se enfrenta con la necesidad de tomar una decisión sobre Jesús mismo.”

¿QUÉ ES UNA PARÁBOLA?

La mayoría de nosotros diría que sabemos lo que es una parábola. “Un cuento terrenal con un significado celestial” fue la definición dada a este escritor hace largo tiempo. P. G. Wodehouse hace decir a uno de sus personajes: “Una parábola es una de esas historias en la Biblia la Cuál suena como una agradable bola de lana, pero lleva algo debajo de la manga que aparece de repente y nos deja desinflados.” Según Robert Mounce, una pa-

rábola es “un simple cuento de la vida diaria que ilustra una verdad ética o religiosa.” Pero la realidad es más compleja.

La palabra griega *parabolee* significa literalmente “ubicar al lado” para el propósito de la comparación. Una parábola puede ser un refrán hogareño, una ilustración larga, o una narrativa de la naturaleza o de circunstancias humanas. Su

objetivo es describir una lección espiritual. La palabra “parable” ocurre 48 veces en Mateo, Marcos y Lucas, pero no aparece en Juan. Esa palabra griega puede también ser traducida como “proverbio” (Lucas 4:23) o “lección” (Mateo 24:32) y aplicada a formas de discurso que no cuentan nada. Dr. Jeff Gibbs concluye: “Ninguna definición ha ganado una aceptación general,” pero entonces ofrece su definición: “Parábola se refiere a una pequeña narración de pasatiempo que Jesús cuenta para comunicar un significado más profundo.” La mayoría de los escritores están de acuerdo con el hecho de que las parábolas ofrecen “dos niveles” de significado y requieren de la reflexión del oyente. “El que tenga oídos para oír, que oiga” (Mateo 13:9). Lucas tiene historias que normalmente llamamos parábolas, pero no se

designan como tal (el buen samaritano y el hijo pródigo).

Incluso hacer una lista de las parábolas de los Evangelios no es fácil. Las listas de los estudiosos varían ampliamente. F. F. Bruce contó 33. C. H. Dodd contó 44. Cornelius van Koetsveld incluyó 79! La Biblia de estudio de Concordia lista 40. Todo depende de Cuál comentario se consulta y de Cuál definición se usa. Pero no hay duda de que las parábolas son importantes. Ellas abarcan tanto como un tercio de las enseñanzas registradas de Jesús. Casi todas las de Mateo 13, por ejemplo, están dedicadas a Jesús diciendo (y en dos casos interpretando) siete “parábolas del Reino.” Ese capítulo se llama de esta manera porque seis de ellas están introducidas con las palabras: “El reino del cielo es semejante.”

¿POR QUÉ PARÁBOLAS?

¿Por qué Jesús conto parábolas? Uno puede asumir que el deseo humano por la ilustración es una razón necesaria y suficiente. Pero la propia explicación de Jesús presenta más tonalidades. En Mateo 13, el capítulo de las parábolas, los discípulos notan que Jesús ha tomado un enfoque nuevo en su enseñanza. Hasta ese momento Él había estado enseñando regularmente en las sinagogas. Solo una vez más lo haría (versículo 13:54), una aparición que generó incredulidad. A partir de ese momento su “salones de clase” normales serían ahora la orilla del mar, el camino y los hogares (hasta que finalmente vino a Jerusalén y enseñó en el templo). Más sorprendentemente, los discípulos observan que Él ha comenzado a enseñar utilizando parábolas. Y entonces ellos le preguntan directamente: “¿Por qué les hablas en parábolas?”

Pero las parábolas son más que simple ilustraciones.

Ellas son parte de la revelación de nuestro Señor de la gracia de Dios y de su reino entre nosotros.

Las parábolas, Jesús explica, son habladas en respuesta a malentendidos y oposición. Las multitudes no “conocían los secretos del reino” como los discípulos. “Oirán con sus oídos, pero no entenderán y verán con sus ojos, pero no percibirán.” Parece entonces, que Jesús deliberadamente estaba escondiendo cosas que debían permanecer “secretas” hasta que Dios decida revelarlas.

Esa es la importancia del pasaje que Jesús cita como explicación de Isaías 6:9-10 en Mateo 13:14-15:

“De manera que en ellos se cumple la profecía de Isaías que dijo: Ustedes oirán con sus oídos, pero no entenderán; y verán con sus ojos, pero no percibirán. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido; con dificultad oyen sus oídos, y han cerrado sus ojos; no sea que con sus ojos vean, y con sus oídos oigan, y con su corazón entiendan y se vuelvan a mí, y yo los sane.”

Isaías fue enviado a la gente terca que se oponía a Dios. La respuesta de Dios a su desobediencia e incredulidad fue poner un velo a su mensaje. Su propia ineptitud y rebelión los apartó de “oír y ver” el intento misericordioso de Dios. Ahora, dice Jesús, la historia se sigue repitiendo. La gente de Israel se resiste de nuevo. De nuevo, Dios está dando a conocer su respuesta a la incredulidad que se ha mostrado a este mensaje del reino. Las parábolas no son simplemente ilustraciones para clarificar, tal como un pastor usa una ilustración en el sermón. Inicialmente, la función es “ocultar” más que “revelar.”

Pero Jesús no está abandonando a las multitudes, no las está descartando. “El que tenga oídos para oír, que oiga” es una invitación para aquellos quienes están, por ahora, en la oscuridad en lo relacionado con el reino. El los invita a meditar en la parábola y, por la gracia de Dios, a recibir lo que ofrece. Él continúa enseñándoles, pero ahora de una manera más oscura, utilizando parábolas para atraer su curiosidad e invitarlos a la reflexión. Las parábolas comienzan escondiendo, pero terminan revelando. Incluso con sus propios discípulos, Jesús emplea parábolas y hace el mismo reto: “El que tenga oídos para oír, que oiga.”

DESCRIPCIÓN DEL CURSO

Durante este curso, nosotros exploraremos y meditaremos juntos estas parábolas interesantes y en ocasiones incomprensibles. Una expresión frecuente que ya hemos mencionado es “El reino de los cielos es como.” La misma frase (con las palabras “el reino de Dios”) aparece también en Marcos y Lucas. Jesús vino como rey para abrir paso al reino de Dios. Sus enseñanzas se enfocaron directamente en ese reino y su visualización en nuestras vidas. Muchas de las parábolas son imágenes vívidas del reino en acción. Este curso, por lo tanto, está organizado alrededor del tema del reino – cómo viene, qué proclama, y qué clase de vida engendra.

Durante la clase comenzaremos con más de la mitad de las parábolas que Jesús utilizó. Nos referiremos a los Evangelios “Sinópticos” (Mateo, Marcos y Lucas) frecuentemente. Mateo y Lucas contienen el número más grande de parábolas. Por lo menos ocho están únicamente en Mateo y diez en Lucas. Marcos tiene solamente una en su Evangelio, mientras que Juan no contiene ninguna parábola.

Este es el resumen que seguiremos:

Lección 1 – Introducción

¿Qué es una la parábola? ¿Por qué Jesús las usó?
El misterio del reino – La semilla que se propaga y retoña

Lección 2 – La semilla y su crecimiento

Marcos 4:26-29
La semilla de mostaza
Mateo 13:31-32; Marcos 4:30-32; Lucas 13:18-19
El trigo y la cizaña
Mateo 13:24-30, 36-43

Lección 3 – La tierra y su productividad

El sembrador
Mateo 13:1-9, 18-23; Marcos 4:1-9 13-20; Lucas 8:4-8, 11-15
La higuera estéril
El mensaje del reino – El valor y el gozo de la salvación

Lección 4 – Lo nuevo y lo viejo – El valor insuperable

La ropa remendada/Vino nuevo, odres viejos
Mateo 9:16-17; Marcos 2:21-22; Lucas 5:36-38
El tesoro escondido/La perla de gran precio
Mateo 13:44-46

Lección 5 – Perdido y encontrado – Fuente de gozo

La oveja perdida, la moneda perdida, y el hijo perdido (el hijo pródigo)
Lucas 15:1-32

Lección 6 – Dios nos invita – Sin excusas

El gran banquete
Lucas 14:15-24
La fiesta de bodas
Mateo 22:1-14
El modo de vivir en el reino

Lección 7 – La obra que nosotros hacemos

El hombre prudente y el hombre insensato
Mateo 7:24-27; Lucas 6:47-49
Los talentos y las minas
Mateo 25:14-30; Lucas 19:11-27

Lección 8 – El tiempo que se nos ha dado

La viña y los viñadores

Mateo 20:1-16
El mayordomo astuto
Lucas 16:1-9

Lección 9 – Amar al prójimo

El buen samaritano
Lucas 10:29-37

Lección 10 – El perdón y la oración

El siervo sin misericordia
Mateo 18:23-35
La viuda persistente
Lucas 18:1-8

Lección 11 – Listos para su regreso

Las diez vírgenes
Mateo 25:1-13
El rico insensato
Lucas 12:16-21

Lección 12 – Resumen y reflexión sobre lo que hemos aprendido

Durante los próximos meses, sentémonos a los pies de Jesús, escuchando y considerando lo que Él nos quiere enseñar. A lo largo de este período, oremos para que las semillas que Él siembra crezcan sus raíces y den fruto en nuestras vidas.

APLICACIÓN PERSONAL

Oración: Padre Celestial, bendice esta nueva aventura. Yo confieso que en ocasiones los eventos del mundo y las condiciones de la iglesia me decepcionan e incluso me aterran. Ahora que comienzo este curso, háblame por medio de las parábolas de Jesús sobre Tu obra de gracia misteriosa, maravillosa y a veces escondida. Dame oídos para oír y ojos para ver cuando lea Tus palabras. En el nombre de Jesucristo. Amén.

Comenzando el estudio

1. ¿Ya tienes una parábola favorita? Si la tienes, comparte con el grupo.

2. ¿Qué aprendiste sobre las parábolas en esta introducción? ¿Hubo algo que te sorprendiera?

3. Alguien escribió: “Una parábola puede oscurecer y explicar también.”

- ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo?

- ¿La cita de Jesús de Isaías 6:9-10 tiene sentido para ti?

La semilla y su crecimiento – Marcos 4:26-29

4. ¿Qué es lo que el sembrador puede hacer? ¿Qué es lo que no puede hacer?

5. ¿Puedes recordar situaciones en las Cuáles alguien vino a la iglesia, tuvo fe, o experimentó una transformación maravillosa que fue inesperada y sin ninguna conexión aparente a los esfuerzos de alguien? Si recuerdas algún caso, comparte con el grupo.

6. La mención de “hoz” y “cosecha” es una alusión a Joel 3:13. Lee ese versículo en su contexto. ¿Qué “cosecha” está Dios prometiendo? ¿Qué incluye “cosecha” en esta parábola?

La semilla de mostaza – Leer Mateo 13:31-32, Marcos 4:30-32; y Lucas 13:18-19.

7. ¿En el tiempo de Jesús, la obra del reino que Él comenzó es más como la “semilla” o como el “árbol” (Mateo y Lucas) en tamaño? Notar el número que registro Lucas en Hechos 1:15.

8. Busca en el internet y trata de encontrar cuántas personas en todo el mundo actualmente son llamados cristianos.

9. ¿De qué manera podemos ver “pájaros en las ramas” en el reino de Dios hoy? El trigo y la cizaña – leer Mateo 13:24-30, 36-43.

10. Repasa y registra la explicación que Jesús mismo da de los elementos de esta parábola:

- El sembrador (el dueño)

- El campo

- La buena semilla

- La cizaña

- El enemigo

- La cosecha

- Los cosechadores

11. A muchos de nosotros no nos sorprende oír sobre los males del mundo. ¿Te has sorprendido alguna vez al descubrir problemas o incluso, maldad expuesta en la iglesia?

12. Los siervos sugieren arrancar la cizaña (versículo 28). ¿Qué le preocupa al dueño sobre esta idea?

13. ¿Qué opciones tiene una congregación en su enfoque de los miembros que involucran el pecado abiertamente? ¿Cuáles son los riesgos y beneficios de cada opción?

14. Leer Mateo 18:15-18 y 1 Corintios 5, especialmente los versículos 12-13. Tomando estos dos pasajes al mismo tiempo junto con esta parábola, ¿cómo debemos nosotros abordar la “disciplina de la iglesia”?

Para reflexionar

15. De las tres parábolas que has leído en esta lección, ¿cuál te invita más a la reflexión? ¿Por qué?

EL MISTERIO DEL REINO — LA SIEMBRA Y EL RETOÑO DE LA SEMILLA

Lección 2

Un Milagro Anual	19
El misterio del crecimiento – La semilla que crece secretamente	19
Los humildes comienzos – La semilla de mostaza	20
El trigo y la cizaña	21
Aplicación Personal	23

Las lecciones dos y tres comienzan con el misterio de la propagación del reino de Dios. Esta lección dirige nuestra atención a la semilla de la Palabra de Dios y a su poder generativo. La siguiente lección se enfocará en la recepción de esa semilla en la tierra del corazón humano.

UN MILAGRO ANUAL

Cada primavera sucede – el milagro anual de los campos estériles que se convierte en cosechas abundantes. Es verdaderamente milagroso que el suelo estéril se convierta en toneladas incontables de alimentos para sostenernos. El cultivo promedio de trigo en los Estados Unidos tiene 40 fanegas por acre. El cultivo promedio de maíz contiene cerca de 200 fanegas por acre. Todos nosotros sabemos lo que pasa. Los granjeros plantan acres de semillas – maíz, avena, trigo, soya, centeno, y más. Las semillas germinan y retoñan, empujando los brotes verdes a través de la tierra y llenando cada planta con vegetales y granos. Pero la pregunta real es ¿POR QUÉ? ¿Cuál es el poder misterioso guardado dentro de las semillas que pone todo en movimiento?

El reino de Dios viene de manera similar. Jesús empleó la imagen de la semilla sembrada, retoñando y creciendo para producir la cosecha. La

Palabra de Dios, la Cuál es una semilla divina, también tiene ese poder misterioso para germinar la fe y producir una cosecha de buenas obras en las vidas de sus oyentes. El resultado es el milagro que otorga vida y fruto abundante en lo antes era estéril y muerto. La cosecha es una vida con Dios que nunca termina.

Estas tres parábolas en esta lección nos advierten en contra de la arrogancia humana que nos hace suponer que nuestra propia siembra y trabajo duro son la clave. Estas también nos consuelan cuando nos desilusionamos con el aparente fracaso de la iglesia y de su misión.

Escuchen esto: Dios está trabajando en nosotros. ¡Algún día vamos a ver su cosecha!

Escuchen esto: Dios está obrando en nosotros.

¡Algún día vamos a ver su cosecha!

EL MISTERIO DEL CRECIMIENTO — LA SEMILLA QUE CRECE SECRETAMENTE

Marcos 4:26-29

El poder de la Palabra de Dios y el crecimiento del reino de Dios es un misterio, puro y simple. Nosotros la gente de iglesia, pastores y laicos, podemos trabajar con la diligencia de un granjero, pero al final nosotros no podemos explicar cómo sucede el milagro de la fe y el cambio en las vidas.

Ese es el punto central de nuestra primera parábola, “La semilla que crece secretamente.” Esta parábola, la única de Marcos, se enfoca en la semilla y en el increíble poder de crecer. La la-

bor del granjero es predecible. Cada primavera, él “riega las semillas en la tierra.” No había tractores o maquinaria especial para sembrar en esos días. El granjero judío, con una bolsa de semillas colgando de su hombro, caminaba el campo, regando puñados de semilla en cada lugar disponible, ya fuera en el sendero, en la tierra llena de rocas o de cizaña, o en espacios abiertos (como en la parábola del sembrador). En la parábola, el granjero simplemente planta y después se dedica a sus labores de rutina diaria de trabajo, durmiendo y levantándose para la labor del día siguiente. Él no puede producir el misterioso poder en esa

semilla, ni siquiera puede entenderlo. La semilla “retoña y crece, aunque él no sabe cómo.”

El misterio es reforzado en Marcos 4:28: “Y es que la tierra da fruto por sí misma.” La palabra griega traducida como “por sí misma” es *automa-tee*, de la Cuál viene la palabra “automáticamente.” Lo que pasa allí, dice Vincent Taylor, “es independiente del hombre y es obrado únicamente por el poder de Dios.” Todo lo que tiene que hacer el granjero es “poner la hoz” porque el tiempo de la cosecha ya ha llegado. La diligencia pastoral y la organización congregacional, ambas cosas buenas, no son el secreto para el crecimiento del reino. Es la gracia maravillosa de Dios obrando en su Palabra y a través de ella.

Yo recuerdo ocasiones durante mis años como pastor parroquial cuando todo lo que yo podía hacer era mover mi cabeza de un lado para el otro maravillado. Una pareja joven que nunca había conocido llegó a la iglesia una mañana. Un hombre del Cuál yo ya me había dado por vencido repentinamente dio una vuelta de 180 grados del alcoholismo a la sobriedad. Un joven adolescente decidió entregar su vida a la obra misionera.

En cada uno de estos casos, cuando pregunté por qué había sucedido el cambio, la respuesta fue increíblemente similar – algo como “Realmente no sé. Solo sentí que eso era lo que Dios quería que hiciera.” La semilla creció secretamente. Solo se me concedió cosechar aquello a lo que Dios había dado crecimiento.

De hecho, la historia del mundo va a terminar en una cosecha. El versículo final menciona tanto “hoz” como “cosecha,” un eco de Joel 3:12-13, donde Dios proclama la llegada del juicio sobre la maldad de las naciones. Aquí en esta parábola, la imagen está más llena de esperanza. Tanto en la granja como en el reino de Dios, existe una meta gozosa y esperanzadora. El granjero tiene la esperanza de obtener una extraordinaria cosecha de grano. El tiempo de la cosecha de Dios es el día del juicio, cuando El liderará tanto a los malvados como a los justos (ver la parábola del grano y la cizaña más adelante en esta lección). La reunión del pueblo de Dios para la vida eterna es una promesa que nos sostiene a lo largo del camino. Toda la parábola es un antídoto contra el desilucionamiento. El reino crecerá. ¡La cosecha llegará!

LOS HUMILDES COMIENZOS — LA SEMILLA DE MOSTAZA

**Mateo 13:31-32; Marcos 4:30-32;
Lucas 13:18-19**

Pero ¿cuándo? Para estar seguros, la llegada de Jesús había traído el reino cerca y la siembra estaba en progreso, pero la cosecha esperaba su llegada en un tiempo desconocido. Por el momento, hay una tensión entre el “ya” y el “todavía no.” La parábola de la semilla de mostaza, contada en todos los sinópticos, es una ilustración de esa tensión.

Aunque Dios reina AHORA, su reino podría parecer poco impactante o incluso decepcionante cuanto, a las expectativas humanas, comenta Jeff Gibbs. Los comienzos del reino son humildes. Al mismo tiempo, conllevan la promesa de un gran futuro. Esta parábola dice: “Algún día todo será diferente, pero por ahora, esto es lo que tienes.”

La semilla de mostaza es pequeña, “la más pequeña de todas las semillas” (Marcos 4:31). Por supuesto que no es la más pequeña de TODAS las

semillas conocidas, sino la más pequeña que los granjeros israelitas sembraban. Aunque pequeña, su crecimiento es asombroso. Lo que comienza pequeño “se hace un árbol, y hasta las aves del cielo vienen y hacen nidos en sus ramas” (Mateo 13:32).

No hay certeza sobre cuál variedad de la planta de “mostaza” se habla. Plummer menciona *salvadora persica*, la Cuál crece en el Medio Oriente y puede alcanzar hasta 20 pies de altura. Sus semillas pequeñas y picantes pueden ser utilizadas como condimento de mostaza. Algunos expertos piensan que es más como la planta de mostaza negra (*brassica nigra*) que todavía se cultiva en Israel. Aunque normalmente solo alcanza unos 4 pies de altura, también puede llegar a tener hasta 8 pies. Cualquiera de estas plantas es lo suficientemente alta para los pájaros. Kack Kingsbury señala que “la planta de mostaza difícilmente puede clasificarse como árbol y el término podría ser una exageración deliberada para evocar un eco de Daniel 4:12, 21.”

Unos pocos comentaristas, incluyendo Arthur Just, han sugerido que los pájaros representan a

las naciones paganas (incluyendo la mayoría de nosotros) quienes “anidamos” dentro del reino mundial de Dios a lo largo del mundo y allí encontramos nuestro verdadero hogar. La inclusión de los paganos podría o no ser el punto central del que Jesús estaba hablando, pero con certeza no deberíamos ignorar que en este momento existe un estimado de 2.2 billones de seguidores de Jesús, la única religión más grande del mundo. Ese es un crecimiento enorme.

Esta parábola encontró una aplicación interesante hace algunos años. Lutheran Women’s Missionary League (Liga de Mujeres Luteranas Misioneras) distribuyó “semillas de mostaza” en pequeñas bolsitas de papel que llevaban unos estudios bíblicos breves. Elaborados en 1971, los paquetes de Semilla de Mostaza fueron diseñados para ayudar a las mujeres que trabajaban fuera de sus hogares a compartir su fe durante los descansos y las horas de almuerzo. Las mujeres fueron animadas a confiar en que estos estudios bíblicos breves podían tener un gran impacto. ¡Sí, dice la parábola!

EL TRIGO Y LA CIZAÑA

Mateo 13:24-30, 36-43

El misterioso poder que obra en la semilla de la Palabra de Dios debe hacer su obra en un mundo caído. Existe otra fuerza que también está obrando, una fuerza hostil y opuesta al reino de Dios. El resultado es el desorden, la confusión y algunas veces absoluta maldad en la vida de la iglesia de Dios. El sembrado de todo campo tiene cizaña. También la iglesia. Jesús dijo que así sería.

Mateo registra una parábola que describe el reino de Dios como una mezcla de un terreno de trigo enlazado con la cizaña. Los sirvientes del dueño lo descubren una mañana e inmediata-

mente relatan la noticia desconcertante, junto con la perpleja pregunta: ¿De dónde salió la cizaña?” “Esto lo ha hecho un enemigo,” es la respuesta laconica del dueño. Listos para ayudar, los sirvientes le hacen una propuesta sensible: “¿Quieres que vayamos y la arranquemos?” Sorpresivamente, el dueño escoge no hacer nada en ese momento. La situación va a cambiar. Él se encargará de manejar la situación en el momento adecuado. En un día de buena cosecha, la cizaña será separada y quemada.

En el versículo 36, la escena cambia: “Luego de despedir a la gente, Jesús entró en la casa.” La confusa muchedumbre queda atrás y los discípulos

son ahora la única audiencia de Jesús. Ellos no se alejan. Ellos están siguiendo con corazones confiados, pero con una comprensión insegura: “Explícanos la parábola de la cizaña en el campo.”

Pacientemente, punto por punto, Jesús identifica cada ingrediente en la parábola. El mismo es el dueño quien ha sembrado la buena semilla. “El terreno es el mundo, y la buena semilla son los hijos del reino. La cizaña son los hijos del maligno, y el enemigo que la sembró es Satanás. La cosecha es el fin de los tiempos y los cosechadores son los ángeles.” La cosecha es una figura que representa el Día del Juicio Final (ver Jeremías 51:33 y Oseas 6:11, por ejemplo), el día cuando por el poder de Dios todas las cosas serán buenas de nuevo. Jesús da detalles generosos sobre el papel de esos ángeles y el fin de los no creyentes. Los “justos”, por otro lado, “brillarán como el sol” (Daniel 12:3).

La primera lección en la parábola es una sobria. Existe problema en el mundo y en la iglesia. La cizaña y el trigo están creciendo juntamente. De hecho, el verbo “sembró” significa literalmente “sembrar encima de” con el resultado de que las semillas están “entre el trigo” y sus raíces están entretrejidas.

El mundo que los discípulos de Jesús conocían era el mundo judío en el Cuál todos (incluyendo a esos fariseos hostiles y los avarientos recolectores de impuestos) eran parte de la misma comunidad visible. Mientras que el terreno se explica como “el mundo”, es obvio que la iglesia visible en nuestros días es una mezclada de gente, ya sean recién llegados, pilares, delincuentes, o hipócritas. Aquellos de nosotros quienes amamos a la iglesia encontramos esto lo más perplejo. Algunos están tan desilusionados que renuncian. Nosotros esco-

gemos quedarnos, pero nos preguntamos, “¿Qué podemos hacer?”

La parábola nos advierte en contra de la idea de que por nuestros esfuerzos en ser diligentes en “control de calidad,” nosotros podemos estar seguros de que la iglesia permanezca en una hermandad pura y sana.

Algunos interpretadores van más lejos al concluir que se nos está advirtiendo en contra de la disciplina de la iglesia que pueda deshacer la hermandad. Eso no puede ser el caso a la luz de Mateo 18:15-17 y de 1 Corintios 5:9-13, donde una persona perversa e impenitente podría tener que ser excomulgada. Incluso en esos pasajes, sin embargo, la meta real es restaurar y no simplemente deshacerse del pecador (Mateo 18:15 “ganar a tu hermano” y 1 Corintios 5:5 “a fin de que su espíritu sea salvado”).

La disciplina de la iglesia es apropiada, pero el cuidar y el advertir son prioridad cuando estamos tratando con la gente. Los motivos son más difíciles de leer que la conducta exterior. No es fácil distinguir el trigo de la cizaña. El dueño en la parábola está preocupado de que “ustedes puedan arrancar el trigo de raíz.”

La segunda lección nos anima. Anteriormente Jesús había hablado a las multitudes de la falta de acción del dueño quien se enfoca en el presente. Aquí, con sus discípulos, Jesús se adelanta a describir la cosecha, hablando a los discípulos sobre el futuro. Les asegura que el día vendrá, les asegura, cuando Dios actuará decisivamente. Miren hacia el futuro final y no se desanimen. Las cosas estarán bien al final. Nosotros, que vivimos en un mundo corrupto y violento donde con frecuencia parece que nadie tiene que responsabilizarse, este mensaje nos resulta más esperanzador.

APLICACIÓN PERSONAL

Oración: Señor Dios, abre mis ojos, mis oídos y mi corazón a las buenas nuevas que Tu Hijo Jesús me da en sus parábolas. Dame un corazón fértil para recibir la semilla de Tu enseñanza y así pueda tener fe en Él y dar fruto de servicio gozoso a mi prójimo. Permíteme, de mi parte, sembrar el mensaje generosamente. En el nombre de Jesucristo. Amén.

Para repasar

1. Según Martin Scharlemann, “Normalmente una parábola tiene solo un tema principal.” Como resumirías el punto principal de:

- ¿La semilla que crece secretamente?

- ¿La semilla de mostaza?

- ¿El trigo y la cizaña?

2. ¿Cuál es la solución final de Dios a la existencia de la gente perversa en la iglesia?

El sembrador – Leer Mateo 13:1-23; Marcos 4:1-20; y Lucas 8:1-15

3. Esta parábola es una de solo tres que aparecen en todos los Sinópticos (las otras son la de semilla de mostaza y la de los labradores malvados). Mientras lees los pasajes paralelos, describe los detalles que difieren. ¿Son importantes estas diferencias?

4. Esta parábola también podría haber sido llamada “la parábola de las distintas tierras.” Según Jesús, ¿qué representa cada suelo?

- el camino

- las piedras

- los espinos

- la buena tierra

5. ¿Con cuál de los cuatro suelos te identificas más?

6. Un sermón obviamente requiere de trabajo por parte del pastor. ¿Qué clase de trabajo podrían los oyentes hacer para hacer su oír más fructífero?

La higuera estéril – Leer Lucas 13:1-9

7. El contexto es importante para el entendimiento de esta parábola. Leer Lucas 12:54-59. ¿Puedes ver la conexión entre las advertencias en esta sección y la advertencia en 13:5 que precede el relato de esta parábola?

8. La parábola se trata sobre la higuera estéril en un viñedo. Como contexto, leer Isaías 5:1-7; Jeremías 24:1-10; y Miqueas 7:1. ¿Cómo enfatizan estos pasajes lo que Dios busca de Israel (y nosotros)?

9. Se mencionan dos tiempos importantes. ¿Qué ha caracterizado los tres años? ¿Qué va a caracterizar el año siguiente?

10. ¿Puedes recordar tiempos en tu vida cuando se te fue dado un “período de gracia” o una “segunda oportunidad”? ¿Qué se esperaba de ti?

11. ¿Alguna vez le has dado a alguien una segunda oportunidad? En retrospectiva, ¿estás contento por haberlo hecho, o estás arrepentido?

12. ¿Qué clases de intervenciones divinas en nuestras vidas pudieron haber sido representadas por el plan del viñador de “aflojar la tierra” y “abonar” el árbol?

Para reflexión y acción

13. Después de leer estas parábolas, ¿qué aprecias más ahora de la gracia y de la misericordia de Dios?

LA RECEPCIÓN DEL MENSAJE

Lección 3

¿Cómo estás escuchando?	28
El sembrador	28
La higuera estéril	30
Aplicación Personal	32

¿CÓMO ESTÁS ESCUCHANDO?

El esposo, que había regresado a casa después de su jornada de trabajo, abrió la puerta del armario para colgar su abrigo. Su esposa, cansada por las horas de limpieza y la preparación de comida en una casa vacía tenía ganas de hablar después de estar sola. Saliendo de la cocina, ella comenzó a contarle de su día mientras él la miraba pasivamente.

“¿Por qué no dices nada?” dijo finalmente desesperada. “¿Has escuchado lo que te estoy diciendo?”

“Yo escuché todo lo que dijiste,” el hombre le respondió.

“¿Quieres que te lo repita todo?”

“Necesito que escuches más que mis palabras,” dijo ella, con lágrimas en los ojos. “Necesito que escuches mi dolor. Me siento sola.”

Escuchar va más allá de oír el sonido de las palabras de alguien. Involucra escuchar la intención y las emociones detrás de las palabras y responder de una manera que le permite al otro saber que está siendo realmente escuchado, que hay un deseo de responder con entendimiento y la ayuda que se te está pidiendo. Palabras importantes pasan con frecuencia “de una oreja a la otra” y se pierde una oportunidad preciosa. ¿Alguna vez pasó esta misma situación en tu hogar?

Las palabras del Evangelio son preciosas, provienen directamente del corazón de Dios, llenas con el poder necesario para cambiar vidas, y llenas de promesas de abundante fruto. ¿Seremos nosotros terreno receptivo en el Cuál pueda germinar la semilla? ¿Cómo escucharemos lo que Dios nos habla?

EL SEMBRADOR

Mateo 13:1-23; Marcos 4:1-20; Lucas 8:4-15

La parábola del sembrador, una de las únicas tres parábolas registradas por todos los Sinópticos (la semilla de mostaza y los labradores malvados son las otras), está entre las más conocidas de todas las parábolas.

Considera el contexto. En Mateo y Marcos, la narración de esta parábola sigue en los talones el aumento de la oposición a Jesús y a su mensaje y es, de hecho, una respuesta a él. “Ese mismo día,” dice Mateo, Jesús comenzó a dirigirse a las multitudes “en parábolas.” Estas multitudes, aunque fascinadas por Jesús, todavía no tenían la certeza sobre su identidad y continuaban estar convencidas. Mientras tanto, los escribas y los fariseos lo

acusaron de estar en alianza con Satanás y demandaron una señal milagrosa. La parábola del sembrador explica por qué muchos en Israel (y muchos hoy en día) no están respondiendo en fe.

El escenario es familiar. En Mateo y en Marcos, Jesús se sienta en una barca de pescadores junto al Mar de Galilea y se dirige a una multitud parada en la orilla (lo opuesto a nuestra experiencia en la Cuál un pastor está de pie mientras se dirige a una audiencia sentada).

El simbolismo también es familiar. Un granjero está sembrando semillas en su terreno. Las parábolas que nosotros leímos en la lección 1 se enfocaron en la semilla y su misterioso poder. Esta parábola, por el contrario, enfoca nuestra atención en el

terreno y en lo que pasa allí. Por esta razón, algunos prefieren llamarla “la parábola de las tierras.”

Una pregunta que surge inmediatamente sugiere Arthur Just, es por qué el sembrador no es un mejor administrador de su valiosa semilla. Él lanza la semilla sin tener cuidado de dónde va a parar, y mucha de la semilla termina en lugares donde producen poco o nada. “Él es un sembrador pródigo, pero no es cuidadoso.” Mateo identifica al sembrador como Jesús mismo, pero en Lucas el sembrador no es identificado, “y esto es apropiado” dice Just, “puesto que el sembrador es Cualquiera que disemina la Palabra de Dios.”

La semilla es “el mensaje sobre el reino” (Mateo 13:19). Lucas lo llama “la Palabra de “Dios” (Lucas 8:11). Es esparcida extravagantemente a todos y cada uno de los oidores. La iglesia durante siglos y hasta este mismo momento ha tenido la continua labor de sembrar el mensaje del reino. Dios es increíblemente generoso de hacer que su mensaje del Evangelio esté disponible a la gente, aún a aquellos con poca promesa de “fruto.” ¡La gracia triunfa sobre la eficiencia!

Como un recordatorio poderoso, no solo para el clero que predica sino también para los laicos quienes intentan compartir las buenas nuevas, nosotros no tenemos que ser tacaños o, como los tele-vendedores, tratando de llegar solo a las audiencias que prometen. No, nosotros tenemos la urgencia de ser extravagantes en llevar el mensaje – a todas partes, a todos y cada uno, sin importar el prospecto de éxito. La parábola se dirige a nosotros como “los sembradores.” Pero nosotros también somos “tierra.”

Las cuatro tierras representan a los oidores en una variedad de situaciones dando respuestas diferentes. Aquí está la explicación que Jesús da en Mateo 13 (el vocabulario es muy similar en Marcos y Lucas):

“Cuando alguien oye la palabra del reino, y no la entiende, viene el maligno y le arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Esta es la semilla sembrada junto al camino. El que oye la palabra es

la semilla sembrada entre las piedras, que en ese momento la recibe con gozo; pero su gozo dura poco por tener poca raíz; al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, se malogra. La semilla sembrada entre los espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, por lo que ésta no llega a dar fruto. Pero la semilla sembrada en buena tierra es el que oye la palabra y la entiende, y da fruto, y produce cien, sesenta, y treinta semillas por cada semilla sembrada.”

Jesús ya se había enfrentado con oyentes que fueron indiferentes e incluso hostiles. Pero él no se desanimó. A pesar de las reacciones desiguales a su mensaje, él sabía que los terrenos estaban “blancos para la cosecha” (Juan 4:35). Jesús sabía que la semilla de su Evangelio era buena. Donde hubo oyentes receptivos, allí habría una gran cosecha. La narración que Marcos comienza la parábola con Jesús diciendo: “Presten atención.” Hoy día, nosotros podríamos decir “¡Escuchen!”

Hay ganancia examinar el tipo de riesgos que impide nuestro oír y la respuesta que hacemos. Los corresponden a las tres fuentes de tentación mencionadas por Luther:

- Satanás – arrebatándonos la Palabra como pájaro (el camino)
- El mundo – trayéndonos pruebas y persecución (tierra con piedras)
- La carne – nuestras preocupaciones y placeres (tierra con espinos)

Los predicadores rutinariamente piden a sus oyentes considerar: ¿Están nuestros corazones endurecidos? ¿Estamos viviendo solo en lo superficial? ¿Estamos distraídos? ¿Estamos dando fruto? ¿Quizás todo esto en tiempos diferentes? Y nosotros no podemos fallar en mencionar al enemigo (Mateo tiene “el maligno”, Marcos tiene a “Satanás” y Lucas tiene “el diablo”) quien está también ocupado entre nosotros mientras escuchamos. Un pastor recordó a sus oyentes: “¡el diablo es un fiel asistente a cada uno de los servicios de la iglesia!”

Todo esto sugiere que debemos preparar nuestros oídos y nuestros corazones con oración antes de escuchar un sermón. Algunas personas se esfuerzan por escuchar más cuidado tomando notas de los sermones en el boletín o en una libreta. Los pastores deben trabajar en sus mensajes. Nosotros los feligreses debemos trabajar en nuestro oír, ¿o no?

En el tiempo en que fue contada, la parábola respondió a una pregunta que los discípulos pudieron haber preguntado a Jesús sobre su ministerio terrenal. ¿Por qué no era su mensaje más “exitoso” (de la manera como nosotros lo definimos)? La parábola deja claro que cuando Dios finalmente vino a este mundo, lo hizo de una manera débil y resistente. La proclamación de la Palabra no dio fruto au-

tomáticamente en ese entonces, ni tampoco ahora. Si tu trabajas en la tarea de sembrar, no permitas que la falta de respuesta te desanime, advierte la parábola. ¡Siguen esparciendo la semilla!

Por otro lado, la parábola nos consuela mostrando que habrá siempre algunos que responden fructíferamente, y sus respuestas podrán ser asombrosas. Mateo y Marcos describen resultados que son 30 o 60 y hasta 100 veces lo que sembraron. Lucas simplemente dice “cien veces.” La cosecha normal para los granjeros en esos días dice Arthur Just, era “unas diez veces más así que la cosecha en esta parábola es diez veces la cosecha normal – un milagro.” Nosotros los que participamos en la siembra podemos hacerlo llenos de esperanza, confiando en Dios por los resultados.

LA HIGUERA ESTÉRIL

Lucas 13:1-9

La parábola previa pregunta: “¿Será la tierra receptiva?” Esta parábola pregunta: “¿Dará la planta fruto?” La predicación de la Palabra puede ser inefectiva si los oidores permanecen impenitentes, indiferentes o apáticos.

El contexto de esta parábola es la enseñanza de Jesús sobre el juicio inminente de Dios y la necesidad del arrepentimiento. En el capítulo 12, Jesús exhorta a “la multitud” a prestar atención a las señales críticas de los tiempos que llevarían a la gente a resolver disputas mientras van en camino a la corte a someterse al juez. Resolver las disputas, él advierte, antes de que sea muy tarde (12:54-59).

El capítulo 13 es claramente una continuación de esa sesión, como lo indican las palabras: “En ese momento estaban allí algunos que ... “Algunos oidores le reportan a Jesús que Pilatos había

enviado tropas que asesinaron a algunos galileos mientras ellos ofrecían sacrificios en el templo. ¿Ellos habían supuesto que el horrible incidente fue una de las “señales de los tiempos” de la Cuál Jesús acababa de mencionar?

En respuesta, Jesús aprovecha ese evento para recordar a los oidores no del pecado de otra persona, sino de sus propios pecados. Uno no debe considerar a esos galileos “peores pecadores” que otros, él previene, entonces agrega otro ejemplo de él mismo sobre el derrumbamiento de una torre en Siloé que mató a dieciocho más. Estos últimos no fueron “más culpables” que los otros en Jerusalén. Entonces Jesús se dirige personalmente a ellos: “Y si ustedes no se arrepienten, también morirán como ellos.” No ellos. ¡USTEDES!

Para insistir en la urgencia de “arrepentirse o morir,” Jesús cuenta una parábola sobre la higuera estéril que debe dar fruto (arrepentimiento) o ser arrancada. El que esa higuera estéril esté en

un viñedo no es un accidente. En los profetas, el viñedo era una imagen frecuente de Israel (ver Isaías 5:1-7, por ejemplo), y las higueras con frecuencia representan el comportamiento que Dios esperaba de su pueblo (ver Jeremías 24:1-10 y Miqueas 7:1).

El árbol no ha dado fruto por tres años, y el dueño está impaciente. Tres años es una “oportunidad amplia” (nota de CSSB), y puede incluso ser una alusión a los años del ministerio de Jesús (Arthur Just), un tiempo cuando la misericordia de Dios triunfó sobre su ira en contra estéril Israel y la humanidad. Pero el juicio llegará de seguro al impenitente (Juan el bautista advirtió que el hacha estaba “lista para derribar de raíz a los árboles; por tanto, todo árbol que no de buen fruto será cortado y echado en el fuego” – Mateo 3:10). Aún en ese momento viene más misericordia. El viñador pide al dueño un año más para aflojar la tierra y abonarla.

¿Y si todavía no da fruto? El dueño agrega: “Si da fruto, ¡qué bueno! Y si no, córtala entonces.” Para aquellos que permanecen sin dar fruto aún después del regreso de Jesús al cielo y de su presencia renovadora de vida en la iglesia, finalmente el tiempo del juicio debe llegar. Ese tiempo vino para los judíos religiosos con la destrucción de Jerusalén. Arthur Just agrega: “si esta advertencia se aplica a Israel, el árbol original en el viñedo de Dios, cuanto más las palabras de Jesús deberían tomarse como verdad por la iglesia, particularmente por los cristianos paganos, quien han sido trasplantados a expensa de otros (Romanos 11).

Un año más para la higuera estéril. ¡Pero no es un año ordinario! Será un año de libertad condicional, de escrutinio paciente, aunque se hayan aplicado remedios para ayudar al árbol a dar fruto. Aún en el reino secular, un tiempo como este es llamado “período de gracia,” un tiempo de indulgencia extra para pagar las cuentas que uno tenga o restituir algo. ¡Cuánto más se aplica a la

clemencia de “Dios extendida a la nación judía y a todos nosotros!

Cada parábola invita a un autoexamen. El lector debería preguntarse: “¿Soy yo ese árbol estéril, ocupando un lugar en el mundo y en la iglesia de Dios, pero produciendo poco o nada año tras año? ¿Hace algo nuestra congregación por esta comunidad o simplemente estamos ocupando un espacio?” El escritor Harris Lee responde de esta manera a la parábola: “Esta historia es una conversación directa. ¡Yo preferiría una palmada suave en la espalda!” Yo prefiero oír sobre pastos verdes y aguas calmadas. Pero no. Aquí Dios se me presenta y me advierte que el privilegio trae responsabilidad. El me pedirá cuentas.”

Un año más. Es un pensamiento aterrador, pero también esperanzador. El árbol está todavía de pie. En el cuento de Dickens titulado *A Christmas Carol*, el estéril, sin amor y tacaño Ebenezer Scrooge es confrontado por el espíritu de su antiguo colega Jacob Marley, quien le advierte: “A menos de que cambies tu manera de ser y te conviertas en un hombre más bondadoso, ¡tú serás condenado a una eternidad de aflicción!” Scrooge se despertó a la siguiente mañana y se encontró vivo, con otra oportunidad para cambiar. También nosotros.

Nosotros vivimos en un período de gracia divina, en el Cuál la misericordia de Dios en Cristo es extendida una vez más a nosotros, ofreciéndonos el pago de cada una de las deudas que tenemos, y nuevas oportunidades para dar fruto.

La parábola termina. No se nos dice que pasó con la higuera estéril. ¿Trajo el verano siguiente flores, fruto y una sonrisa de complacencia al dueño? ¿O trajo el ruido del hacha y el quebrar de la madera cuando fue cortado finalmente? Dejemos que la misericordia de Dios tan evidente en Jesús nos mueva al arrepentimiento de nuestros pecados y florezcamos en una vida llena de frutos. Permitamos que la gracia de Dios nos capacite para escribir un buen final.